

EDITORIAL

Una crisis que exige intervención

El caso ocurrido en el penal de La Serena, que derivó en la salida del jefe del recinto, volvió a encender las alertas sobre la violencia, el hacinamiento y las falencias estructurales del sistema penitenciario, una realidad que ya no admite medidas parciales ni respuestas reactivas.

El reciente caso ocurrido en el penal de La Serena ha puesto nuevamente en evidencia una crisis que hace tiempo viene anunciándose en voz baja en los recintos penitenciarios: la vulneración de la seguridad, la violencia desbordada y la falta de condiciones para garantizar la integridad de funcionarias, funcionarios e internos. No se trata de un hecho aislado, sino del síntoma de una institucionalidad que exige una revisión profunda, coherente y urgente.

La salida del jefe de la cárcel de La Serena, anunciada por Gendarmería tras los hechos registrados, marca un punto de inflexión. Sin embargo, más allá de responsabilidades individuales, resulta inevitable preguntarse qué políticas públicas reales existen para abordar las causas que derivan en este tipo de situaciones. La gestión de los recintos penales no puede seguir dependiendo exclusivamente del criterio de cada alcaide ni de

reacciones posteriores a hechos extremos.

Chile enfrenta un desafío complejo. El aumento sostenido de la población penal ha tensionado un sistema que carece de recursos humanos suficientes, infraestructura adecuada, protocolos eficaces y apoyo interdisciplinario permanente. A ello se suma el desgaste físico y emocional de quienes trabajan al interior de los recintos, enfrentando escenarios cada vez más violentos y precarios.

La urgencia está en avanzar hacia una política penitenciaria integral. Esto implica dotación adecuada de personal, mejoras en infraestructura, fortalecimiento de la salud mental, revisión de criterios de segregación y programas de reinserción efectivos. También es clave escuchar a los gremios, cuya experiencia diaria permite identificar con claridad dónde están las fallas y qué cambios son impostergables.